

LOS “NO LUGARES”

Por Verónica Lescano Galardi

RESUMEN

Lugares – “no lugares”: ¿ qué significado tienen en una sociedad global?
Algunas consideraciones sobre la creación del espacio virtual y sus consecuencias sociales.

PALABRAS CLAVES

No lugar- espacio – sitio – lugar- espacio virtual - identidad.

"NO PLACES"

By Verónica Lescano Galardi

ABSTRACT

Places- "no places": what means in a global society?

Some considerations about the creation of the virtual space and his social consequences.

KEYWORDS

No places – space – site – place - virtual spaces - identity.

LOS "NO LUGARES"

Por Verónica Lescano Galardi*

Introducción

Reflexionar sobre la existencia de los llamados "no lugares" que nos ha llevado a tomar como punto de partida lo referente al espacio¹.

A su vez, este término se lo encuentra por ejemplo asimilado en la voz: "plaza", acepción 7 del DRAE, a lugar y/o sitio.

A su turno, a propósito del espacio, se han expedido por centurias diversos exponentes del mundo filosófico. Así nos ha interesado traer a colación el modo de conceptualarlo de Aristóteles, Descartes, Orsi y Fichte.

El primero de ellos asimila espacio a lugar, en tanto: "El lugar no es simplemente un algo, sino un algo que ejerce cierta influencia, es decir, que afecta al cuerpo que está en el". (Aristóteles: IVa. C).

Descartes entenderá al espacio como res extensa.

Corsi, desde una visión lógica manifestará: " En vez de la idea de un espacio que abarcó y comprende en si los lugares como elementos particulares, de un espacio concebido esencialmente como límite y determinación exterior de los cuerpos, aparece la idea de un espacio entendido como extensión homogénea e indiferenciada (...)" (Ferrater Mora:1999,1081)

Finalmente, Fichte sostuvo: "el espacio aparece como algo puesto por el yo cuando este pone el objeto como extenso" (Ferrater Mora:1999,1084)

De tal forma que de las breves ideas reseñadas observamos que al encarar el tema de espacio intrínsecamente se lo ha vinculado al de extensión. Y resultaría que no ha sido tarea simple por cierto intentar aprehender el concepto y obtener una descripción de aquel. Cada época ha llevado al hombre, parecería ser, a procurar no solamente aproximarse al objeto de estudio en cuestión sino a intentar, demarcarlo de modo que explique la relación del hombre con su circunstancia.. Así cada época habría conllevado un modo particular de delimitación racional.

En esta creencia es que pensamos que nuestros tiempos comportan un re-avivamiento de la temática de espacio-lugar-sitio en cuanto a una re-formulación eventual de lo ya acuñado y antes bien una creación de nuevos conceptos.

Nuestra propuesta comporta, desde el enfoque científico, hibridación, por lo que iremos presentando nuestras ideas desde una visión cuya dinámica la harán la filosofía, la sociología y la política. Esto nos permitirá centrar nuestra atención en intentar describir cierta fenomenología de la actual globalización referente al espacio y específicamente lo que concierne al espacio virtual.

Desarrollo

* Auxiliar docente en Teoría del Estado, Cátedra: Dr. Tulio Ortíz y en Historia del derecho: Cátedra: Dres. María Rosa Pugliese-Alberto D. Leiva. Doctoranda. Miembro Ubacyt D005. Miembro adscripta al Instituto de investigaciones Jurídicas y Sociales Dr. Ambrosio L. Gioja (FD.UBA).

¹ Para este trabajo utilizaremos espacio, sitio y lugar como sinónimos

Si existen leyes (para los que quieren, fatalistas) a las que, en tanto hombres, no podemos escapar, son aquellas por las cuales nos encontramos inscriptos en el tiempo y en el espacio. Creemos que este hecho es el que nos ha llevado a plantearnos en todo tiempo, casi como una obsesión, ¿qué es el tiempo?, ¿qué es el espacio?

Para este artículo tal lo ya sostenido, nos detendremos con exclusividad en lo que refiere al espacio. Así observamos que el modo de concebir, describir y conceptualizar sobre el espacio siempre, parecería ser, ha conllevado un modo de cosmovisión.

De acuerdo a la manifestación hombre-sí mismo, hombre – lo otro, se han desarrollado diversas visiones sobre el espacio

De alguna forma el hecho de abordar la cuestión del espacio podría ser asumida de dos modos distintos:

- a) procurar entenderlo desde la descripción (por lo tanto aceptarlo como algo dado, escapando por ello de la faz creación humana) o,
- b) intentar "crearlo" en tanto sobre-imprimiéndole un tipo de visión humana.

Esta última alternativa, pensamos que podría ser la más aplicable para analizar la fenomenología del espacio en esta globalización y de cierta forma sentar razones explicativas de la gran invención del hombre de este último tiempo: el espacio virtual.

Para trabajar, por ende, la cuestión del espacio retomamos nuestro punto de partida cual fue nuestra inscripción temporo-espacial. Y ajustando nuestra lente sobre el espacio creemos no menor la circunstancia de poseer los seres humanos un cuerpo lo que nos lleva a la experiencia de lo material y de la finitud abarcando cierto espacio y no más.

A su vez poseer mente nos trae otra experiencia: la de la inmaterialidad y la de la infinitud. En conjunto ambos elementos nos llevan a transitar por las coordenadas de tiempo y espacio en un *pendant* de expansión y contracción individual y social. Algo así como que poseemos un ritmo respiratorio existencial que se manifiesta especialmente en la relación que el individuo presenta consigo mismo y con los demás.

De modo que individuo y espacio se interrelacionan de forma profunda, en tanto que en el espacio el hombre realizará su vida/existencia.

El espacio, por lo tanto, adquiere como particular rasgo en esta interacción el de ser vital y como tal, entonces, tener de alguna forma la capacidad de nombrar, de re-nombrar al individuo.

De nombrarlo ante sí, y ante su entorno.

Como ya afirmáramos, el tema del espacio ha sido por siglos -y mantiene su vigencia- una suerte de preocupación, por expresarlo de algún modo, del ser humano.

Ahora bien, la mentada dicotomía desde la antigüedad nomadismo-sedentarismo solo tradujo, según pensamos la obsesión del hombre por ir mas allá de sus propios límites corporales. Ser nómada o ser sedentario haría a la misma realidad expansiva con dos direcciones, la primera horizontal, la segunda vertical. (Es decir que la relación establecida es hombre- espacio, en tanto, hombre-extensión echando mano a aquellos criterios aristotélico-cartesianos y en cierto modo, desde una orientación del subjetivo hasta nos animaríamos a incluir a Fichte).

En tanto el nómada ensancha su presencia en explanada, el sedentario se expande en profundidad. En el fondo la cuestión es la misma sobre un eje (punto fijo, hombre) se elige una proyección, cada uno mide el beneficio que le reportará ese movimiento pero siendo en ambos casos el mismo móvil, el desplazamiento. Este des-plazar-se

entendido como expandirse es la proyección del hombre en el espacio. Por ende, esta proyección es una apropiación. Una apropiación del si-mismo, o sea un modo de re-apropiación en sentido estricto. Esta re-apropiación sería la manifestación de la convergencia del hombre y el espacio. Así obtendríamos determinado tipo de dominación y de posesión. Pero creemos que en este caso no es tan significativa la posesión con respecto a los demás (terceros), los otros, sino con respecto al si mismo. Es decir, que el espacio de algún modo sería no ya una tercerización del si mismo sino su misma extensión. Hombre y espacio en un punto devienen uno y desde esta unidad realizar la interacción con el/ lo otro. O sea, el primer logro que tendría el hombre en su relación con el poder es la de conseguir manifestar su poder ante si mismo. Recién a partir de haber alcanzado esta situación se lanzará a la interacción social.

Ahora bien, ¿en qué punto de esta descripción se encontraría al individuo hoy? Con esto, ¿en qué punto nos estaríamos encontrando?

La globalización que nos convoca en cuanto a espacio refiere, presenta varios aspectos que nos interesa destacar:

- 1- La revolución tecnológica acaecida particularmente con Internet y la aparición del espacio virtual.
- 2- La movilidad poblacional.
- 3- La posibilidad de constituir diversos domicilios y/ o lugares de residencia o ninguno.
- 4- Los cambios experimentados en el ámbito económico.

Estas cuatro cuestiones listadas nos mostrarían que la adaptación al cambio en el caso concreto de esta globalización habría comportado para el hombre un particular tipo de criterio, es decir un modo específico en la toma de decisión al momento de des-plazarse. O sea que la primera reflexión que podríamos hacer es que aquella conquista del si mismo en el espacio que precedentemente refiriéramos, la apropiación / re-apropiación del si mismo, se vio impactada por la fenomenología producida por la globalización que nos convoca. Con esto destacamos la puesta en valor de la contextualización comprometida en la dinámica descrita. Así pues, esta globalización que nos inserta presentaría un especial y concreto modo de apropiación en la relación hombre-espacio, hombre extensión.

Como segunda reflexión pensamos que estos cuatro aspectos listados traen de la mano un re-planteamiento de la pobreza y hasta de la "misericordia del mundo" (título de una de las obras de Pierre Bourdieu) en cuanto a que la re-asignación espacial en virtud de los cambios económicos locales y globales habría conllevado una re-categorización del hombre y de los grupos sociales.

A esta altura del camino transitado de la nueva fenomenología producida por la globalización estamos en condiciones de poder destacar dos etapas de clasificación de aquella.

1) Esta globalización trajo modificaciones que en el campo económico importaron significativos desplazamientos migratorios (emigración e inmigración) como necesidad de los individuos de adaptación. Automáticamente el efecto fue una modificación en los criterios de residencia puestos hasta ese momento en marcha.

Por un lado un gran crecimiento especialmente del ámbito de la construcción y la otra cara un considerado aumento de las ocupaciones-usurpaciones inmobiliarias.

Dos explicaciones: las innovaciones principalmente tecnológicas llevaron a determinados grupos sociales a conocer una mejoría en sus economías en cuya virtud se animaron a lanzarse a operaciones y transacciones monetarias y financieras de alto riesgo pero asimismo de significativas ganancias de resultar airosas.

Desde el punto de vista que abordamos y según ya lo expresado el fenómeno se manifestó con relevancia en la construcción de complejos edificios con sinfín de comodidades. Esta realidad re-categorizaba a sus titulares en tanto accedían a escalas sociales y por ende nuevos y mejores grupos sociales (siempre refiriéndonos al aspecto económico).

Asimismo novedosos contratos financieros se dieron lugar, nuevos planteos y criterios de inversión, en fin todo lo que englobó el campo de los "mercados de capitales". Es decir, que el concepto de espacio en expansión y por ende de "nuevos lugares" tuvo su maximización allá particularmente en la década de los '90.

La contracara de este crecimiento sin medida fue la pobreza, indigencia y miseria global. Así el incremento de "okupas" en todo el mundo, y esto porque ese "florecimiento" antes referido comportaba a su interior el eterno problema en la relación hombre-economía, cual es: la distribución: a desproporción distributiva-desbalance social.

De modo tal, que se dio un aumento de despidos en cuantos se optó por un sistema laboral sostenido en criterios de selección de RR.HH restrictivos en los que se combinó "lo mejor" con lo "más redituable" y con "lo absolutamente prescindible", por lo tanto el resultado fue; no más estabilidad laboral para el individuo puesto que subieron los estándares de exigibilidad curricular y consiguientemente de exigencia y rendimiento en el trabajo.

Quienes lo lograban podían acceder a un nuevo y por ende, ascendente círculo social; quienes no lo conseguían pasaban al grupo social de excluidos.. Por ende se produjo una doble movilización social, los que accedían al crecimiento y los que no accedían a aquel.

Así dos espacios, dos lugares vitales se erigieron ante y en el individuo "el lugar" y el "no lugar". Uno y otro nombraron al hombre, a su vez este era en si mismo uno u otro. Se estaba incluido, "se pertenecía/e a" o se esta/ba incluido / "no se pertenece/ía a". La pérdida de estabilidad fue por ende la del punto fijo, conllevando como otro efecto una re-significación identitaria del subjetivo social. Pues se era, en tanto se pertenecía. No se era en cuanto (ya) no se pertenecía. Por ende esta primer etapa fenomenológica tuvo como una de sus principales improntas la re-assignación de identidades mas por nuevos y distintos modos de identificación que por una nueva construcción identitaria per se.

Y aquí es cuando pensamos finalizaría la primer etapa de la fenomenología que estamos describiendo. Pasamos entonces a la segunda y ultima fase.

Durante la década posterior a la del '90 o sea la actual, lo que se habría evidenciado es esa diferenciación de categorías sociales (en cuanto a categorizaciones sociales seguimos a Fitoussi- Rosanvallon) materializadas en la diversidad de espacios y lugares que tendió a homogenizar hacia abajo. Sin importar de quien se trate. Especialmente en nuestros días observamos cómo los principales Estados (centrales) experimentan un derrumbe económico-social que parecería ser les habría sido imprevisto. Diariamente tomamos noticia de los remates y ventas de bienes inmobiliarios que se producen en el globo.

Así aquellas desigualdades "intracategorías" (Fitoussi- Rosanvallon: 1999) de la primera etapa que reseñamos pasaron a constituirse tanto en línea divisoria social como asimismo en la impronta de una mayor cantidad de grupos sociales, consiguientemente nuevos espacios surgieron.

Desde este punto de vista nos encontramos que el espacio de esta globalización de algún modo re-nombró al individuo en tanto lo re o des-categoriza en su pertenencia a uno o varios grupos sociales.

De tal forma que nuevas entidades sociales, nuevos espacios, nuevas denominaciones para estos últimos han aparecido. Una de ellas refiere a la expresión "no lugares". Por esto en las próximas líneas nos adentramos sobre el particular.

La razón de ser de este tipo de espacio la encontramos vinculada a la relación que el ser humano mantuvo con la máquina. Especialmente durante el siglo XX se desarrolló una fuerte vinculación que produjo como resultado la aparición de un nuevo canal de comunicación e información, por ende, de cierto modo de socialización cual fue Internet.

Esto llevó a innumerables manifestaciones expresivas que acuñaron un nuevo tipo de código comunicativo. Código comunicativo que implicó de modo evidente una nueva forma de describir y expresar experiencias, sentimientos, vivencias (una de las características más ricas que presentan los lenguajes es su fácil adaptación al cambio y a lo vertiginoso de su dinámica).

Este nuevo manifestarse cerraba a su interior una mayor relevancia, la de ser expresión de un nuevo espacio dentro del cual el hombre comenzó a transitar, específicamente a "navegar". Por primera vez en la historia del hombre este había alcanzado lo impensable, crear un espacio dentro del cual se auto-inscribiera. De alguna forma le habría conllevado salirse de un marco de inserción ya dado para establecerse en el suyo, el propio. Hecho a medida del hombre nuestro nuevo espacio: el virtual, intangible, invisible en sentido estricto, sin embargo con mayor peso específico y ontológico que cualquier otro. Capaz de modificar a ese otro espacio dado, aquel que por siglos dio tanto que pensar a tantos hombres como bosquejábamos oportunamente.

Para trabajar con este nuevo espacio, el virtual, pasaremos a delinear ciertas características que entendemos lo tornan en la gran invención de los últimos tiempos.

Características del espacio virtual.

En primer lugar este tipo de espacio presenta una novedad ciertamente resonante cual es la de permitir la invisibilidad de los comunicadores-navegadores: De alguna forma "se está sin estar". O mas bien, se esta sin saber donde se esta. Por ende esa invisibilidad es de un tipo que se aproximaría más a la idea de clandestinidad. Según el DRAE se entiende por tal: "calidad de clandestino" y por este último: "secreto, oculto". O sea, que hay una cierta "protección" de emisor y receptor al establecer una vinculación online. Esa protección identitaria presentaría un pro y una contra. Por la primera una experimentación máxima de libertad comunicativa, la contra la capacidad de engaño y desvirtuación de la realidad. O sea tal rasgo aproximaría y alejaría a la vez. En esta misma tendencia comunicativa se encuentran las líneas móviles aportadas por los celulares.

Otro aspecto que podemos señalar es que el mismo hecho de ese guardar secreto sobre donde se está ha llevado a la posibilidad de constitución de varios lugares-espacios-sitios en los cuales el individuo está al mismo tiempo.

Ese particular espacio le permite una diversidad de direcciones electrónicas donde encontrar al internauta al mismo tiempo. De algún modo caería aquel principio antiguo por el cual nadie puede ocupar/estar (en) dos lugares al mismo tiempo (aunque podríamos destacar como cierto antecedente de esta particularidad al teléfono fijo).

Esa diversidad de lugares para contactar a alguien, aportar la posibilidad para el internauta de realizarse en diversos lugares, a veces, socializar al mismo tiempo en diversos lugares.

Lo expresado nos hace traer a colación aquella relación que alguna vez se estableció entre nomadismo y sedentarismo. Si tenemos que referir una esquemática línea del tiempo fueron los tiempos antiguos, principalmente, los pre-históricos, los que se caracterizaron por el nomadismo asumiéndose (al menos así lo hemos estudiado) que cuando el hombre fue desplegándose en el tiempo, entonces un modo de evolución, fue eligiendo permanecer en un solo lugar o al menos por mayor tiempo en determinado sitio, en tanto esto lo beneficiaba en su producción y crecimiento. Así se convirtió en su propio punto fijo y esto le aparejó cultura y civilización. Reunión del aspecto endógeno y exógeno del hombre adulto.

Ahora bien, nos preguntamos si este retorno a una forma de nomadismo que estaría presentando aquel tipo de realización del individuo en el espacio virtual ¿le comportaría una evolución o una involución? Es un modo de movilización poblacional pero del tipo "hacia abajo"? ¿Aparejaría un retorno a modos primitivos de manifestación del hombre en su relación con lo otro? Cual sería entonces el corazón del nomadismo? ¿Realmente ha sido un criterio de incivilización aquella manifestación móvil del hombre de la antigüedad, o de falta de cultura? Mucho ya se ha escrito sobre el eventual estado tribal que habría aparejado la presente globalización (Maffesoli: 2003, Bauman: 2004) por lo que no nos detendremos. Solamente las dejamos señaladas para una posterior reflexión.

El último rasgo que nos interesa destacar sobre este tipo de espacio creado por el hombre cual es el virtual es aquel que se vincula con la interioridad del individuo.

Una de las características que suele presentar cualquier cambio radical de tipo paradigmático como el que posiblemente generó nuestra globalización fue impactar en el yo de un modo profundo. A más de aquella re-categorización identitaria que reseñamos se habría producido en la primera etapa de la fenomenología de la globalización, el impacto de espacio mayor según nuestro entender lo produjo el llevar al hombre a plantearse, una vez más su lugar en el mundo.

Un lugar atravesado por la economía pero ante todo marcado por el modo de interactuar con la alteridad. Esa relación yo-no yo freudiana llevado a su máxima expresión se puso en la mesa de cuestiones a tratar, especialmente en las últimas décadas. Es decir que este efecto lo heredamos del siglo pasado y parecería ser aun no hemos vislumbrado un camino cierto.

No creemos casual que en el momento en que mas perdida de espacio real, tangible acontece (perdida de casa, familia, trabajo, salud, etc...) mas el individuo se "ampare" en el espacio virtual. Con cada día que pasa, el incremento de blogs, portales personales, grupos, etc...es exponencial.

A mayores pérdidas-carencias que en otra época consolidaban hasta nuestra presentación en sociedad -ser estable como sinónimo de adulto responsable implicaba antaño la capacidad de hacer una familia y sostenerla en el tiempo, permanecer sine die en el mismo trabajo, tener un grupo de amigos que venia desde la infancia, ser cliente de unos pocos lugares: clubes, asociaciones, de toda la vida, etc...esto es, la concurrencia de lo enumerado comportaba aquella idea de progreso-hoy nos enfrentamos ante la diversidad manifestativa de la incertidumbre. Esta presenta varias caras, "el exilio interior, las heridas identitarias, el rechazo de la invención, del conformismo y del racismo".(Lequin, citado por Benalil y Dupuis. 2005,13).

De suerte que ese espacio virtual hace lugar al "no lugar" y este pasa ha convertirse en uno de los lugares cuando no, en el lugar.

Conclusiones.

La propuesta de este artículo fue reflexionar a propósito del denominado "no lugar" con el fin de precisar hasta qué punto sería tal y qué rol tendría en la vida del individuo.

De lo abordado pensamos que aquella idea de apropiación del sí mismo a que tiende el hombre, es decir, una tendencia intrínseca en el buscar dominar espacio entendiendo por tal la propia expansión como modo de soslayar aquella imposición dentro de la cual estamos inscriptos, encontró un punto de controversia en la segunda mitad del siglo XX cuando se produjo el estallido de la globalización actual. En ese momento habría comenzado un camino, no tan largo, del que va a surgir un nuevo espacio, netamente creado por el hombre, extrañamente surgido no ya de la relación del hombre con otro sino de aquel con la máquina.

Así el espacio virtual quedó no ya presentado en sociedad sino incorporado a la vida cotidiana de todos nosotros. Este espacio, de algún modo sería el "no lugar" por antonomasia del siglo XXI, en cuanto presentar las características que señaláramos en tanto devenir como abrigo y cobijo de un hombre que muchas de las veces de ha auto-exiliado como modo de escapar, cuando no, de salvarse, de una dinámica vertiginosa que parece muchas veces buscar devorárselo. Al menos parecería ser la impresión dejada ante el impacto del despojo y la inestabilidad continuos que aparejaría esta globalización.

Por esto pensamos que el "no lugar" es un tipo de lugar en donde lo que se habría producido es retornar a esa idea de re-apropiación del sí mismo que parecería ser habría desaparecido o al menos debilitado en el espacio no virtual. Así el hombre se encontraría nuevamente ante un modo de nombrarse, una tipo de ratificación identitaria del siglo XXI.

Así pues este no lugar indicaría una visión del mundo. Un mundo que ante la dificultad de nombrarlo se presentaría en cuanto a espacio refiere como expresión negativa de lo ya conocido.

Pensamos que este tipo de espacio es punto de concomitancia de todos los opuestos (clandestinidad-exposición, abrigo-intemperie, lugar-no lugar, etc.) y como tales, pues, complementarios. La re-significación hace a esta dinámica globalizante y globalizada que vivimos, por ende, el otro pilar, a veces "imponderable" que es el tiempo sería el encargado de indicarnos qué sucederá con esta nueva creación de la humanidad.

Bibliografía

ANSALDI,W,(2000), *Calidoscopio latinoamericano*, Ariel, 2000.

BOURDIEU,P, (1999), *La miseria del Mundo*, Fondo de Cultura Económico, 1999.

FERRATER MORA, (1999), *Manual de Filosofía*, Tomos I, II, III, IV. Barcelona. Editorial Ariel 1999.

FITOUSSI-ROSANVALLON, (1999), *La era de las desigualdades*, 1999.

LEQUIN,L (2005), De la memoire vivie au dire attenuue L`écriture d`Aki Shimazaki. En *Voix et images* vol. 31 numero 1-89-99.

ORTIZ,T-PARDO, (2006), Ortiz-Lescano Galardi,(2006), ¿Hacia un Estado posmoderno? Transformación e identidad, en *Estado posmoderno y globalización. Transformación del Estado nación argentino*. Departamento de Publicaciones. FD/UBA, 2006